

Hoy vamos a continuar con la nueva serie de sermones *Ellos se Niegan a Escuchar a Dios*. Y esta es la 2ª parte.

En el final del sermón del pasado Sabbat hemos hablado sobre algo que Dios dijo a través de Jeremías sobre la actitud, el espíritu del pueblo de Israel. Esto es algo que también es mostrado de manera progresiva en la profecía. Cosas realmente inspiradoras. Algunas se aplican solamente a un cierto período de tiempo y otras se aplican continuamente. Pero gran parte de las cosas que estamos hablando aquí sobre Israel representan algo. En la Iglesia podemos aprender de ciertas cosas que sucedieron. Hay cosas aquí que son para nosotros, que son para enseñarnos, para amonestarnos. Pero esto de lo que estamos hablando ahora tiene que ver con esas naciones, con esos países.

Y, sinceramente, si usted mira el mundo hoy, las naciones que descienden de Israel siempre han tenido más conocimiento - no necesariamente comprensión, el conocimiento correcto - de la Biblia, de las escrituras. En algunos países las personas dicen cumplir lo que está escrito en la Biblia, dicen vivir de la manera que la Biblia dice que debemos vivir. Como en EE.UU. donde las personas son predominantemente cristianas. En gran parte de Europa ellos también dicen ser cristianos. Aunque hoy en día esto ha cambiando mucho.

Pero en el resto del mundo las personas siguen todo tipo de religión y tienen todo tipo de dioses. Lo que es dicho aquí muestra el espíritu y la actitud de un pueblo que ha emigrado pero que tuvo la oportunidad de tener cierto conocimiento de esas cosas. Dios los bendijo con esto. Pero ese conocimiento es muy parco. No es el conocimiento, el entendimiento que nosotros podemos tener cuando Dios nos llama y nos da la verdad.

Pero es una gran ventaja tener ciertos conocimientos sobre esas cosas. Esto es mucho más que no tener ningún conocimiento, que no saber nada. Personas que vienen de religiones que adoran a otros dioses, que creen que las personas cuando mueren se reencarnan en forma de animales o como otros miembros de la familia que nacen después. Porque las personas tienen todo tipo de ideas raras, extrañas.

Porque es mucho más difícil cuando una persona tiene que comenzar de cero, tiene que aprenderlo todo desde el comienzo, desde la nada y punto. Porque no hay una base. Para la mayoría de nosotros esto ha sido más fácil, porque venimos del cristianismo tradicional. Y cuando Dios nos ha llamado hemos empezado a corregir las cosas. Empezamos a ver que todo está mal. Dios nos muestra esas cosas y cambiamos. Hacemos grandes cambios.

Y estamos hablando de ciertas actitudes que se aplican mucho más al final de la presente era. Porque esto es algo que iba a continuar y que sería más acentuado en el tiempo del fin. Pero esto muestra un patrón en la actitud de las personas, muestra como es el mundo ahora. Y aunque en el resto del mundo las personas tienen ese mismo espíritu, esa misma actitud, el enfoque de Dios ahora es Israel. Y esto es debido a esa obra que Dios ha estado haciendo en esas naciones durante mucho, mucho tiempo. Dios no está haciendo esto con otras naciones del mundo todavía. Pero esto es otro tema.

**Jeremías 7:24.** Hemos leído esto. **Pero ellos no Me obedecieron ni Me dieron oídos, sino que siguieron los consejos de su terco...** Y en algunas traducciones ellos usan la palabra “imaginaciones”, pero la palabra aquí usada en hebraico significa *terquedad*. Alguien que está determinado a hacer las cosas a su manera. Así son los seres humanos. Las personas están determinadas a seguir sus propios caminos. Y su empecinamiento aumenta cada vez más con el tiempo. O dependiendo de su orgullo y su altivez. Eso es lo que significa seguir **los consejos de su terco y malvado corazón.**

Bueno, entendemos que esto es simplemente parte de la naturaleza humana. “La mente carnal es enemistad contra Dios”. Pero esto de lo que estamos hablando aquí, hay tiempos en que esto se vuelve mucho, mucho peor. Vivimos en una época cuando esto ha llegado a su apogeo en las naciones que descienden de Israel y en todas las naciones del mundo. Ese espíritu, esa actitud en las personas es mucho, pero que mucho peor ahora. El corazón de las personas se ha vuelto mucho más malvado y ellas están cada vez menos dispuestas a escuchar sobre Dios o cualquier cosa que tenga que ver con la verdad.

Miren la sociedad de hoy. Miren lo que hace el mundo cuando pasa algo como lo que pasó el 11 de septiembre. Entonces las personas empezaron a ir a las iglesias nuevamente. Pero esto no duró mucho. Ellas se han ido alejando cada vez más de esa inclinación. Cuando algo sucede en el mundo las personas ya no se apresuran a ir a las iglesias. Esto no es lo que está sucediendo ahora. De hecho, algunos no quieren que las personas vuelvan allí. Algunos se oponen a esto, pero por razones equivocadas.

Que cosa tan increíble es el enfoque que Dios nos está ayudando a tener ahora al mostrarnos que este espíritu está campando a sus anchas en el mundo, debido a los tiempos en que vivimos. Dios permitió que los seres humanos llegasen a ese punto. Ese es Su propósito. Dios sabía lo que harían los seres humanos cuando Él permitiera que la tecnología se desarrollara y llegara a ser lo que tenemos hoy.

Y nuevamente: **...siguieron los consejos de su terco y malvado corazón.** Todos en el mundo piensan que tienen razón. Hoy en día, más que nunca antes, en los programas de la televisión, en las noticias, todos tienen una opinión sobre cualquier cosa. Ellos hablan de sus experiencias y dan su opinión. Ellos leen algo en Internet y dicen: “Esto está en Internet. Lo he buscado. Lo he mirado. Yo lo sé.” Uno solo puede sacudir la cabeza.

**Fue así como, en vez de avanzar, retrocedieron.** Y esto es lo que está pasando ahora. Las personas se distancian cada vez más y más de cualquier cosa que tenga que ver con Dios. Algunos ya ni siquiera hablan de Dios. En Europa ellos no hablan de Dios. Las personas allí no suelen hablar de Dios, mencionar a Dios. Esto también pasa en otras naciones.

Y esto es algo un poco único aquí en los EE. UU. Especialmente en el sur. Allí las personas suelen hablar más sobre Dios que en otras regiones del país. Esto pasa en ciertas comunidades y en ciertas regiones. Pero, por lo general, las personas no quieren siquiera mencionar el nombre de Dios. Ellas no están interesadas en esto. Ellas no quieren esto. Esto ha empeorado mucho últimamente. Y estamos hablando de algo a nivel físico.

**Versículo 25 - Desde el día en que vuestros antepasados salieron de Egipto hasta ahora, no he dejado de enviaros, día tras día, a Mis siervos los profetas. Con todo, no Me dieron oídos...** Como el Sr. Armstrong, un apóstol a quien Dios dio más que a un profeta. Dios le dio la responsabilidad de restablecer la verdad en la Iglesia de Dios y le inspiró a decir ciertas cosas. Esto es algo que Dios no había dado a nadie antes.

Dios le dio mucho más que solamente la responsabilidad de restaurar la verdad. Dios le dio una comprensión mucho mayor de ciertas cosas, le mostró una imagen más clara de Su plan y Su propósito durante la Era de Filadelfia. Dios reveló esas cosas a la Iglesia a través de él. Y las personas entonces escucharon, hasta cierto punto. Algunos respondían a las cosas que eran publicadas en la revista *La Pura Verdad* y a lo que escuchaban en los programas de radio y televisión. La Iglesia de Dios tenía muchos colaboradores en ese entonces, personas que estaban tan entusiasmadas con el mensaje que estaban dispuestas a apoyar esa obra. Ellas estaban dispuestas a apoyar la obra, pero no querían ser parte de la Iglesia de Dios. Ellas preferían mantenerse a distancia. Y con el tiempo esos colaboradores eran cada vez más escasos, aunque algunos han colaborado durante un largo tiempo.

**Con todo, no Me dieron oídos ni Me hicieron caso, antes endurecieron su cerviz...** Esto es lo que ocurre con el tiempo. Cuanto más las personas confían en sí mismas, más individualistas ellas se vuelven, más individualistas se vuelven las naciones. Cuanto más las personas se niegan a escuchar sobre Dios, más y más lejos ellas van en ese camino de confiar en sus propios criterios, en sus propias ideas sobre cómo arreglar las cosas, sobre cómo mejorar las cosas, sobre lo que se debe o no se debe hacer en el mundo.

Algunos dicen que el planeta se está calentando. Y esto es cierto. Hemos arruinado el planeta Tierra. Pero algunos llegan a los extremos con esas cosas, con ideas que no funcionan. “¿No sería genial si todos los coches funcionasen con baterías?” ¿Pero dónde las personas van a recargar todas esas baterías? ¿Qué tipo de energía ellas van a usar para esto? Esas baterías no se recargan solas. No se puede usar otra batería para recargarlas. Porque entonces todo queda vacío y hay que recargarlas nuevamente. Las personas tienen todo tipo de ideas locas e insensatas. Ellas no se detienen a pensar en las cosas.

**Con todo, no Me dieron oídos ni Me hicieron caso, antes endurecieron su cerviz y fueron peores que sus antepasados.** Esto es lo que ha pasado constantemente con Israel. Cuando otras naciones atacaban a la nación de Israel... Porque ni así ellos hacían caso a Dios. Porque cuando las tribus del norte se separaron de Judá, Israel tomó el camino equivocado y empezó a hacer cosas cada vez peores, se alejó cada vez más y más de todo lo que Dios les había dado. Aunque a veces ellos seguían usando el nombre de Dios. Pero ellos empezaron a adorar a dioses extranjeros y a mezclar cosas de otras religiones con el culto a Dios. Y el resultado de esto son cosas como la navidad y la pascua y todas esas cosas que las personas celebran hoy, sin saber de dónde todo eso viene, sin saber qué es todo esto.

E Israel fue alejándose cada vez más de Dios, hasta que Dios finalmente los envió al cautiverio. Fue por eso que ellos fueron llevados cautivos por Asiria. Fue porque ellos dejaron de guardar el Sabbat y los Días Sagrados de Dios y dieron la espalda a todo lo que forma el punto de partida para una relación con Dios. Y entonces ellos se dispersaron por toda Europa y luego se asociaron con la iglesia católica, que entonces tenía mucho poder en todas las naciones europeas, en todas esas naciones que descienden de Israel. Y vemos toda la confusión que surgió de todo esto cuando la imprenta fue inventada. Y ese caos y esa confusión solo ha ido aumentando con el tiempo.

Y, por lo que sabemos, esto solo ha cambiado cuando el mundo llegó al final de la presente era y Dios envió al Sr. Armstrong para hacer una obra muy poderosa, para llevar el evangelio a todo el mundo, en la medida que Dios consideró necesario para que esto se cumpliera. Y ningún ser humano puede determinar que medida es esta o hasta donde esto debería llegar para cumplir lo que Dios dijo. Todo lo que tenemos que hacer es mirar lo que sucedió para entender esto. Porque todos los demás que han tratado de seguir con esto no están teniendo éxito en su intento, porque Dios no está en esto, porque esto no es lo que Dios está haciendo ahora. El Sr. Armstrong cumplió su misión. Y la Biblia dice que después de esto vendría el fin.

**Con todo, no Me dieron oídos ni Me hicieron caso, antes endurecieron su cerviz y fueron peores que sus antepasados. Tú les dirás todas estas cosas, pero no te escucharán.** Algo que me parece muy profundo es el hecho de que Dios nos esté dejando muy claro que ahora el mundo ha llegado a ese mismo punto. Nadie escucha a Dios y punto. Así son los seres humanos.

**Los llamarás, pero no te responderán. Entonces les dirás: “Esta es la nación que no ha obedecido la voz del SEÑOR su Dios...”** Ese es el mensaje para el mundo ahora. Ellos no van a escuchar a Dios. Eso es lo que Dios está diciendo. Ellos no obedecerán a Dios. Y es por eso que Dios permitirá y hará todo lo que Él hará en el planeta Tierra.

**...ni ha aceptado Su corrección.** ¿Quién acepta corrección hoy en día? Miren lo receptivos que son los políticos a cualquier tipo de corrección. Ellos buscan justificarse. Ellos dicen que tienen razón. Ellos siguen sus propios pensamientos y se guían por sus propios consejos y los

consejos de los que los rodean. Ellos entonces pelean unos con otros y todo es un caos y una enorme confusión.

**La verdad ha perecido.** Cuanto más nos adentramos en esto, más cierto es todo lo que dice aquí. Y esto no se refiere solamente a la verdad sobre el camino de vida de Dios que el mundo puede conocer. ¡Esto se refiere a toda verdad! Las personas no son sinceras. “Mi palabra es mi firma”. ¿Qué pasó con esto? Bueno, esto se perdió hace mucho, mucho tiempo.

Recuerdo que cuando yo tenía unos 18 años - antes que Dios me llamara a Su Iglesia - yo obtuve un préstamo de un banco con tan solo un apretón de manos. ¿Dónde se ha visto tal cosa? Porque todos en el banco me conocían y sabían que yo iba a pagar puntualmente todos los pagos acordados. Y si yo no lo pagaba a tiempo ellos no me concederían más crédito. Uno simplemente cumple su palabra.

Pero las cosas ya no son así en el mundo de hoy. Ahora uno tiene que contratar un montón de abogados y hacer un montón de papeleo. Uno compra una casa o un coche y tiene que firmar un montón de papeles. ¿Y quién lee todo esto? Y si lo hace uno no puede entender lo que está escrito. ¿Sabe usted todo lo que dice la letra pequeña de esos contratos? ¿Le interesa esto? Porque si usted no sabe lo que está firmando usted tendrá que contratar abogados, que tampoco saben todo lo que ponen en esos contratos. Porque todo es una cuestión de interpretación. “¿Qué significa esto?” “¿Qué quiere decir esa palabra?” Todo esto es una locura. Pero así es el mundo en que vivimos. ¿La verdad? ¿Dónde está la verdad? Las personas no quieren oír la verdad.

**Esta es la nación que no escuchó la voz del SEÑOR su Dios ni aceptó la corrección. La verdad ha perecido; ha sido eliminada de sus bocas.** Ellos están tan determinados a seguir creyendo lo que ellos creen y a seguir haciendo lo que ellos hacen, a seguir sus propias ideas, a hacer las cosas a su manera, que ellos han quedado atrapados en todo esto. Ellos tienen que mantener y apoyar esa manera de pensar, cueste lo que cueste, porque ellos tienen razón.

¿Saben lo que pasa? Una persona empieza con una pequeña mentira y luego algo pasa y ella se ve obligada a mentir un poco más para sostener su pequeña mentira. Y después de un tiempo las mentiras son tantas que esa persona ya no sabe por donde tirar. Como los políticos. Hoy en día, un político no puede salirse con la suya con ciertas cosas. Bueno, sí lo puede. Porque a las personas esto les da igual. Si a las personas les gusta un político esas cosas les da igual. A veces ellos muestran lo que una determinada persona ha dicho en otras ocasiones y es totalmente contradictorio a lo que esa misma persona está diciendo ahora. ¡Qué lío! ¡Qué asqueroso es el mundo en que vivimos! Las personas no cumplen su palabra y ya no saben qué es verdad y que es mentira. ¡Las personas ya no saben en qué creer!

Bueno, espero que entendamos esto; porque Dios desea que entendamos esas cosas. Es bueno para nosotros entender lo importante que es ser sinceros en nuestra relación con Dios. Podemos leer en la Biblia que esto es algo muy importante para Dios. Él aborrece la mentira. Y, sin embargo, esto es lo que hace la naturaleza humana. Las personas dicen mentiras para sostener las mentiras en las que ellas quieren creer. Ellas eligen creer ciertas cosas. ¡Qué forma tan miserable de vivir! He conocido a muchos mentirosos en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Personas que se han marchado de la Iglesia. Hemos estado hablando sobre esto anoche. Vamos a organizar la Fiesta de los Tabernáculos en Spokane y hemos pedido a los Czechs que se encarguen de la planificación, ya que ellos conocen muy bien la región. Ellos van a coordinar las actividades a las que las personas podrán apuntar durante la Fiesta. Y Beth en Cincinnati supervisará todo esto. Pero ellos van a organizarlo todo aquí. Muchos vendrán a celebrar la Fiesta aquí. Hemos tenido la oportunidad de visitar el hotel donde se celebrará la Fiesta y hemos llegado a un acuerdo sobre ciertas cosas. Debería haber mencionado esto en los anuncios, pero lo olvidé.

Pero ayer anoche hemos estado hablando sobre algunas personas que hemos conocido, que antes eran parte de esta congregación aquí. Y da igual la época que sea, es horrible cuando las personas no viven la verdad. Es enfermizo cuando la mente humana vive una mentira y miente a Dios. ¿Cómo podemos pensar que podemos mentir a Dios y que no pasa nada?

Es por eso que yo siempre hablo sobre los diezmos y las ofrendas. Pero esto va mucho más allá. Hay personas que mienten sobre ciertas cosas en sus vidas, porque están haciendo algo que no deben hacer. Ellas piensan que son parte de la Iglesia, pero desobedecen descaradamente a Dios. ¡Personas que están cometiendo adulterio! Yo pienso: “¿Qué te pasa? ¿Cómo puedes hacer algo así estando en la Iglesia de Dios?” Y mentimos a nosotros mismos si no tenemos cuidado. Ese es un espíritu que se está volviendo cada vez más fuerte en el mundo, y tenemos que luchar contra esto. De verdad. La Biblia dice que tenemos que amar la verdad. Necesitamos amar la verdad que viene de Dios. Pero el mundo se aleja cada vez más de la verdad, en todo. Y no estoy hablando de la verdad que nosotros tenemos en la Iglesia, porque las personas en el mundo no conocen esto.

Ya les he dicho que la prueba de esto es que hemos estado haciendo publicidad para el último libro y nadie responde. Y Dios ha dejado aún más claro esta vez por qué las cosas son como son. Esto nos ha ayudado a entender que debemos dejar de hacer publicidad, debemos dejar de invertir dinero en esto, porque no tiene caso. ¿Por qué seguir con esto? Si nadie responde, es mejor usar ese dinero con más sabiduría, cuando y cómo Dios nos inspire y nos guíe.

Esto me hace pensar en el hecho de que el corazón de las personas se endurece cada vez más. Yo me doy cuenta de que en los últimos doce o trece años las cosas han empeorado muchísimo en lo que se refiere a la respuesta del mundo y a cómo piensan las personas. Miren a la sociedad, miren a las naciones y miren a qué punto hemos llegado ahora. Las cosas pueden estallar a cualquier momento.

Otra cosa que me llama la atención en la manera cómo Dios guía a Su Iglesia es la secuencia de los sermones. He mencionado esto antes. Podemos mirar atrás y observar la secuencia de los sermones. Podemos aprender de esto. Yo quedo admirado cuando veo esas cosas. Cuando uno de los evangelistas da un sermón que encaja perfectamente con un tema del que hemos estado hablando. Lo que pasa a menudo es que los evangelistas gravan sus sermones de antemano. Y no hablamos sobre el tema de los sermones, no sabemos sobre qué los demás van a hablar en sus sermones. Y entonces, sin importar cuando la Iglesia escucha ese sermón, todo encaja perfectamente con lo que está siendo dado. ¡Y esto es increíble! Yo no sé ustedes, pero a mí esas cosas me inspiran. De verdad. Esas cosas me dan mucho ánimo. Y yo lo necesito. Y ustedes también.

Y algo parecido pasa con las entradas del blog que yo suelo escribir. Yo a veces me siento un poco mal porque pienso que debería escribir nuevas entradas, ya que para esto están los blogs. Pero Dios no me ha inspirado nada para poner allí. Excepto los capítulos del nuevo libro. Esto ha sido todo. Lo hemos publicado en el blog principalmente para las personas en el mundo, pero no hemos tenido ninguna respuesta. Pero lo hemos publicado. Y no he publicado nada desde entonces porque la mayor parte de lo que Dios me ha dado para dar a la Iglesia es a través de sermones y no por otros medios.

Lo único nuevo que ponemos en el blog son los próximos viajes que haremos. El blog es una buena herramienta para eso. Esto es lo principal para lo que usamos el blog. Y la última entrada que he publicado, antes del libro, fue hace dos años, en la primera semana de junio. Esa entrada se titula: *Preparándose para la Tercera Guerra Mundial*. Esa fue la última entrada que he publicado. Y de eso ya hace mucho tiempo. *Preparándose para la Tercera Guerra Mundial*. Pero a las personas todo esto les dio igual. ¡Y miren las noticias de los últimos dos años! Ahora esto ya no les va a dar tan igual. Y esto es triste.

Piensen en lo que está sucediendo. Las naciones están blandiendo los sables. Esto se acerca cada vez más. Me gustaría leer algunas partes de la mencionada entrada, porque lo que he escrito entonces es mucho más actual hoy que en aquel tiempo.

Antes de que comenzara la Segunda Guerra Mundial, eran muy pocos los que reconocían las señales de que una guerra mundial se acercaba. La mayoría de las personas ni siquiera admitía tal posibilidad.

Es interesante mirar los documentales o películas basadas en hechos reales que muestran la actitud de algunos países a lo que estaba pasando y lo que ellos hicieron.

Creo que lo más aleccionador para mi esposa y para mí fue cuando hemos visitado el Museo del Holocausto en Jerusalén y hemos visto todos los periódicos de esos años con todos los artículos que fueron escritos sobre lo que estaba pasando. Pero los gobiernos de las naciones preferían ignorarlo todo. Esas cosas han salido en las noticias en muchas ocasiones, pero a las personas les daba igual. Ellas preferían no estar implicadas en lo que estaba

pasando. Ellas no querían perder a miembros de su familia en una guerra. “¿Por qué luchar por ellos? ¿Por qué inmiscuirnos en este asunto?” Ellas no entendían que esto iba a terminar en una guerra mundial y lo que eso significaría, lo que pasaría si nadie hiciera nada al respecto.

Y lo mismo está pasando nuevamente, pero ahora la cosa es un poco diferente. En los últimos dos años las personas han estado hablando cada vez más sobre la Tercera Guerra Mundial, sobre una guerra nuclear. Pero aún así, la mayoría de las personas no quiere ni pensar en tal posibilidad.

Cada vez hay más enfrentamientos entre las naciones. Y es inevitable que uno de esos enfrentamientos se convierta en una guerra mundial. Si usted observa lo que está pasando usted verá que estas cosas van en aumento. ¿Está usted preparado - tanto física como mentalmente - para tal realidad?

¿Quién ha notado esto? No lo sé. Probablemente ni una sola persona en el mundo. No lo sé. Quizá algunos lo hayan notado. Pero nadie presta atención a esas cosas. Si las personas buscan algo sobre la Tercera Guerra Mundial o algo así, la posibilidad de llegar a ese blog ha aumentado ahora debido a la publicidad, a todo el dinero que hemos invertido en anuncios.

Hasta un año atrás era raro encontrar en las noticias algún artículo que denotara alguna preocupación por una Tercera Guerra Mundial. Y mucho menos sobre la posibilidad de una guerra nuclear. ¡Pero esto ha cambiado! Aunque la mayoría de las personas no mira o lee tales noticias. Especialmente en los Estados Unidos, donde los artículos que aparecen en la prensa y en las noticias suelen ser sobre personas famosas, artículos de opiniones y sobre disputas políticas.

¡Y cuánto esto ha cambiado solo en los últimos dos años, desde que esto fue escrito! Usted busca en las noticias y tiene que escavar hondo para encontrar noticias sobre lo que está pasando en el mundo. Y a veces usted encuentra alguna nota publicitaria de algún artículo.

También entre las naciones. El aumento de ideas y tendencias opuestas se está convirtiendo en una guerra ideológica. La guerra a nivel político está en su punto más alto. Y esta inestabilidad está causando mucho alboroto y fomentando la violencia, además de generar cada vez más división. Cuando hay división en una nación y esta nación se vuelve en contra de otras, no tarda mucho para que esto resulte en una guerra mundial.

Ahora más que nunca las naciones profieren amenazas unas contra las otras. Y a la cabeza de todo esto están las guerras comerciales, que por lo general es lo que suele llevar a las naciones a las guerras reales. Y esto es precisamente lo que está sucediendo ahora.



Algunas naciones no están nada contentas con lo que está sucediendo. Y la crisis del COVID ha empeorado mucho las cosas. ¡Espero que a nosotros todo esto nos importe! Espero que en la Iglesia de Dios nos preocupemos por el hecho de que el mundo está sufriendo ahora y que entendamos que nosotros somos testigos de todo esto. De verdad. Esta es una importante responsabilidad que tiene la Iglesia de Dios. Porque nosotros debemos aprender lo que significa ser un testigo de algo, lo que es verdadero en ese testimonio.

Todo en el mundo es falso. ¿Qué es verdadero? La Iglesia de Dios. Las cosas que nosotros podemos experimentar y ver. Lo que vamos a poder compartir con las personas en el futuro, en el Milenio. Y me refiero a los que serán resucitados en la primera resurrección. Pero ¿y los que sobrevivan? Es impresionante el testimonio que ellos darán a las personas, lo que ellos podrán decir a las personas.

Continuando:

Y a la cabeza de todo esto están las guerras comerciales, que por lo general es lo que suele llevar a las naciones a las guerras reales. Y esto es precisamente lo que está sucediendo ahora. Las intimidaciones de las naciones unas contra las otras aumentan constantemente. La tensión es tan grande que solo se necesita una chispa para que el mundo entero sea lanzado en la catastrófica realidad del tiempo del fin.

Y tenemos que entender, tenemos que darnos cuenta de que vamos a ser testigos de esto también. Vivimos en tiempos increíbles, aunque las cosas que vamos a tener que presenciar no serán nada agradables. Serán los tiempos más horribles de esos 6.000 años. Serán los tiempos más horribles que los seres humanos han visto en esos 6.000 años.

Noé y su familia pasaron por cosas horribles, pero esto será mucho, mucho peor. Miren cuantos habitantes hay en el planeta Tierra ahora. Increíble. Miren las naciones, la tecnología, la forma en que el mundo ha cambiado en los últimos 100 años. Es increíble todas las cosas que hemos visto, que hemos presenciado.

El Sr. Armstrong solía hablar sobre las cosas de las que él había sido testigo en su época. Él vivió muchos años y fue testigo de muchos cambios en el mundo. Él entendió lo que estaba pasando con el mundo, con los seres humanos, que estábamos llegando al fin de la presente era. Y lo que estamos viendo ahora va mucho más allá de eso.

Y en el siguiente párrafo de esa entrada yo también he mencionado algunos artículos de noticias sobre diferentes puntos de conflicto en el mundo, como suelo hacer en los sermones de vez en cuando. Esas cosas sirven para mantenernos enfocados. Porque todo lo que tenemos que hacer es mirar las noticias para darnos cuenta de la tendencia actual, de lo que está cambiando y de lo cerca que estamos.

Dios no nos ha dado otros marcadores. No sabemos cuándo las cosas tendrán lugar. Todo lo que sabemos es que Cristo vendrá en un Día de Pentecostés. Así que esperamos de un Día de Pentecostés a otro y a otro y a otro. ¿Cuál será? Yo no lo sé. Solo espero que no tengamos que esperar mucho tiempo, porque esto lo pone todo más difícil. Esto hace con que sea más difícil para la Iglesia de Dios perseverar, seguir luchando.

Como Jacob. Cuanto más tiempo pasaba aquella noche, más difícil era para él. El hueso de su cadera estaba desarticulado, lo que hacía con que las cosas fuesen más difíciles aún. Pero él siguió luchando con Dios. Él no se rindió. Él no estaba dispuesto a rendirse. Y así es como nosotros debemos ser.

Y mismo después de estar al tanto de tales noticias, la respuesta de la mayoría de las personas es una apática actitud de aceptación: “Bueno, así es la vida”. O, como dirían los franceses: “C’est la vie”.

Esa actitud se ha vuelto más predominante en los últimos dos años. Esto ha cambiado muy rápido.

Es como si las personas se resignasen a aceptar tales cosas sin preocuparse. Pero dentro de muy poco tiempo, cuando lamentablemente estalle la última guerra mundial, su actitud cambiará y todo esto empezará a inquietarles, y mucho.

Y un poco más adelante:

### **Esté alerta, vigile y prepárese**

Lo vea el mundo o no, las naciones se están preparando para una guerra. Y por esto sería muy sabio de su parte estar preparado para esa guerra tanto como le sea posible. Muchos serán tomados por sorpresa cuando esos catastróficos acontecimientos empiecen a tener lugar. Ellos quedarán en estado de shock, pasmados, incapaces de hacer frente al trauma y a las muertes a su alrededor.

Y la verdad es que mismo en la Iglesia, mismo que Dios nos haya estado diciendo estas cosas durante tanto tiempo, no podemos comprender lo que vendrá. Y nos lo han dicho. Hace mucho tiempo que nos estamos preparando para todo esto. Contamos con la ayuda de Dios. Pero no entendemos, no sabemos cómo será todo esto.

Antes de morir Cristo estaba tan angustiado que él sudó gotas de sangre, porque él sabía lo que le esperaba. Él lo sabía muy bien. Y cuanto más nos acercamos a Dios, más ese espíritu y esa actitud puede estar en nosotros y podemos entender dónde estamos en el tiempo profético y lo que esto significa para el mundo.

Pero los que están alerta y vigilantes podrán estar mucho mejor preparados física, mental y, esperemos que también espiritualmente. Es muy importante saber qué

está sucediendo y por qué, para poder seguir adelante y mantenerse firme. Porque entonces su esperanza será la intervención de Dios.

Los artículos de este blog y también todo lo que hemos publicado sobre este tema, especialmente durante los últimos 14 años, tienen como propósito avisar a las personas y ayudar a cualquier persona que dé oídos a todo esto a estar mejor preparada para estos acontecimientos del tiempo del fin.

Y tengo que decirles sinceramente que yo a veces me pregunto de qué sirve todo esto. Pero tengo que hacerlo. Es por eso que he escrito esas cosas. Pero cuando uno sabe que nadie está escuchando, que cuanto más ese momento se acerca menos las personas están escuchando, uno piensa: “¿Por qué seguir haciendo esto?” Porque esto es parte de un testimonio que Dios está estableciendo sobre cómo el mundo es en realidad. De eso se trata. Y así, continuamos haciendo lo que hacemos, aunque sea muy, pero que muy frustrante - y no puedo expresar con palabras lo frustrante que es esto - que el mundo sea así y que sea necesario que todo esto pase para sacudir a las personas, para que ellas se espabilen y entiendan en qué tiempos vivimos.

COVID-19. “¡Eso no es nada!” Pero las tasas de suicidio han aumentado. Las personas no pueden con esto tampoco. Yo entiendo la actitud de las personas. ¿Quién quiere estar encerrado en casa todo ese tiempo?

Ahora el problema en algunas regiones es que las personas están recibiendo más dinero quedándose en casa que lo que recibirían si estuviesen trabajando. Así que, en algunos lugares como en Nueva York las personas no quieren reabrir los restaurantes. ¿Por qué trabajar cuando uno puede cobrar más en ayudas del gobierno? Ellos cobran más porque no tienen que pagar impuestos de esas ayudas. Cuando uno recibe un sueldo los impuestos deben deducirse. ¡Recibir ayudas del gobierno es mucho mejor! Yo pienso: ¡Qué podrida es la mentalidad de las personas hoy!

Y también animar a esas personas a mantenerse firmes y soportar las cosas por las que vamos a pasar, poniendo su esperanza en lo que vendrá después de esa guerra.

Y la verdad es que esto es lo que nos dará fuerzas cuando esas cosas comiencen. Porque no será fácil pasar por las cosas que vamos a pasar, las cosas que vamos a experimentar; aunque pensamos que podemos sobrevivir a todo esto. Bueno, díganoslo de esta manera: No podemos sobrevivir a todo esto por nuestra cuenta. No podemos sobrevivir a esto físicamente y tampoco espiritualmente. Nuestra vida está en las manos de Dios. Nuestra vida y la vida de nuestros familiares, todo está en las manos de Dios. Dios quiere protegernos. Dios quiere intervenir a nuestro favor. Dios quiere ayudarnos. Pero esto no significa que las cosas serán fáciles.

Como lo del coronavirus. Las personas se contagian y se ponen enfermas. Hay mucho que aprender del hecho de que, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia pasaremos por ciertas cosas juntamente con el mundo. Hasta cierto punto. No somos inmunes a esas cosas. No estamos siendo protegidos como el pueblo de Israel ha sido protegido de ciertas plagas en Gosén. Esto no es lo mismo. Aunque nosotros gozamos de una protección que va mucho más allá. Pero esto es otro tema. La verdad es que vamos a tener que pasar por ciertas cosas, tendremos que experimentar esas cosas para aprender de todo esto y volvernos más fuertes. Porque nuestra relación con Dios va a tener que fortalecerse. De verdad.

Continuando:

Está escrito en la profecía que esas cosas tendrían lugar en el tiempo del fin. Y estos son los tiempos en que vivimos ahora.

Espero que nunca nos cansemos de oír hablar sobre el tiempo del fin. Porque muchos de los que nos precedieron, muchos de los que han sido llamados a la Iglesia, se han marchado porque estaban cansados de oír hablar sobre el tiempo del fin. “Nada de esto está pasando.” ¿En serio? ¿En que planeta vive usted? ¿En que mundo vive usted? ¿No puede ver usted como está el mundo y todo lo que ha sucedido, los cambios que han tenido lugar en un corto período de tiempo, en tan solo doce años, en seis años, en dos años? Pero no podemos ver esas cosas si no estamos cerca de Dios. Entonces una persona está ciega para esas cosas.

Muchas personas que antes eran parte de la Iglesia se han marchado y ahora ya no están con nosotros. Somos cada vez más pocos. Y no me gusta para nada cuando alguien se marcha, pero yo sé que esto es parte del proceso.

Continuando:

Está escrito en la profecía que esas cosas tendrían lugar en el tiempo del fin. Y estos son los tiempos en que vivimos ahora. Esta será la última guerra mundial. Y si Dios no interviene para acabar para siempre con esta y con todas las guerras, el hombre aniquilará a toda la humanidad.

Dios reveló esa actitud de “así es la vida” de este mundo. Dios también reveló que la mayoría de las personas no dará oídos a esas advertencias y simplemente se burlará de todo esto y/o lo rechazará con altanería.

Esa es la actitud de las personas cuando ellas escuchan la verdad. Ellas se burlan de todo esto. ¡Increíble! El orgullo endurece el corazón de las personas. Y esto ahora es mucho peor que unos años atrás.

Continuando:

Y es comprensible que la mayoría de los que han leído los artículos que yo he publicado en este blog o los libros que yo he escrito para explicar y avisar a las personas sobre los acontecimientos del tiempo del fin los haya rechazado y no los haya tomado en serio.

También sería bueno leer los dos últimos párrafos de esa entrada. Voy a leer esto.

Sí, continuaremos vigilando, continuaremos alentando a las personas a estar alerta a los acontecimientos mundiales y a lo que se está cumpliendo proféticamente.

Y Dios ha estado haciendo esto a través de sermones y no a través del blog.

Esto incluye mirar a fechas importantes [ y esto fue entonces] que se ajusten a los parámetros proféticos mencionados anteriormente.

Y en el nuevo libro yo explico esas cosas más claramente, aunque todavía no las entendemos del todo. Dios nos ha revelado ciertas cosas para que comprendamos por qué ciertas cosas sucedieron y cuándo esas cosas sucedieron. Todavía hay cosas que deben ser cumplidas. Y cuando llegemos a ese punto podremos mirar hacia atrás y decir: “Oh, sí. Esto es muy sencillo. ¿Por qué no lo hemos visto antes?” Porque no podemos ver las cosas hasta que Dios nos las revela. Y Dios no nos ha revelado esas cosas todavía.

Haremos lo posible para hablar sobre estos períodos de tiempo en el contexto de los marcadores que debemos observar como posibles fechas para el cumplimiento de tales acontecimientos y no como algo absoluto o como las únicas fechas en las que esto pueda cumplirse.

Pero para los que están vigilantes debe quedar muy claro que estamos muy, muy cerca del momento cuando esa chispa va a saltar y prenderá la llama de una guerra nuclear.

Yo no sé ustedes, pero cuando yo veo lo que China está haciendo ahora, el poderío militar que ellos poseen en comparación con el poderío militar de los EE.UU., esto da miedo. De verdad. Esto da miedo. Sus navíos de guerra están equipados con tecnología que nosotros no tenemos. Ellos pueden saber en todo momento dónde está cada barco - cada barco - de la armada de EE.UU. Ellos saben la localización de toda la flota de EE.UU. en tiempo real. Rusia también lo sabe. Pero China especialmente. Es increíble el mundo en que vivimos hoy.

Hechos 1. Vamos a echar un vistazo al capítulo 1 del libro de Hechos y hablar de una importante transición que estaba teniendo lugar en el mundo entonces. Transición de la que el mundo no sabía nada. Solo unos pocos en Judea sabían sobre esto. En la presente serie de sermones estamos hablando sobre las ocasiones en que las personas han respondido a Dios y

a lo que estaba pasando en el mundo de una manera diferente. Y aquí tenemos una de esas ocasiones.

Porque tenemos que reconocer que Dios está preparando al mundo, está preparando una pequeña Iglesia, está preparando todo para la venida de Su Hijo. Y aquí vemos cómo Dios trabaja. Y vamos a aprender más y más sobre ese proceso a medida que avancemos, pero el enfoque de todo esto es lo que tiene que suceder en esta tierra para humillar a los seres humanos.

Porque si las personas no son humilladas no tiene sentido que el Reino de Dios sea establecido de la manera en que Dios quiere que sea establecido. Porque cuando el Reino de Dios sea establecido las personas van a dar la bienvenida a esto y desearán tener un espíritu humilde. “Ahora estoy dispuesto a escuchar a Dios.” Y es horrible que todo esto tenga que pasar para que las personas empiecen a escuchar y a considerar lo que les está siendo dicho. Es horrible que las personas tengan que ser sacudidas en sus bases al ver la gran cantidad de personas que van a morir a su alrededor.

Hechos 1. Es muy emocionante lo que sucedió entre la muerte de Cristo, en los cuarenta días que siguieron a su resurrección, hasta que él finalmente dejó esta tierra. Hechos 1 Vamos a mirar lo que Dios hizo para preparar el mundo en ese entonces.

Esto comenzó con Juan el Bautista. Dios comenzó a trabajar con él para sacudir el mundo, para sacudir a las personas en la región de Judea, en los alrededores de Jerusalén, al pueblo judío. Este era el mensaje que Juan el Bautista estaba predicando. Ciertas cosas estaban sucediendo en Judá, en la nación, a nivel físico. Ellos estaban bajo el dominio del Imperio Romano y estaban siendo oprimidos.

La historia registra que mucho antes, unos doscientos años antes de eso - incluso antes - ellos también estaban siendo oprimidos. Cada vez que ellos eran invadidos por otras naciones y estaban siendo oprimidos ellos empezaban a buscar a Dios, y a clamar a Dios por Su ayuda, por Su intervención, por un Mesías. Esto es lo que ellos querían. Ellos querían que Dios interviniera a su favor. Y en tiempos como ese aquí ellos estaban mucho más receptivos a un Mesías, debido a lo que los romanos les estaban haciendo.

En los tiempos de los Macabeos, unos siglos antes, lo que ellos querían era ser liberados de la opresión bajo la que ellos estaban. Y entonces llegamos a los tiempos de Herodes, que fue cuando Cristo nació, y las cosas que sucedieron entonces. La mentalidad de las personas en la región de Judá era diferente entonces. Ellos estaban preparados para la primera venida de Cristo. ¡Impresionante!

Y será necesario una guerra para preparar al mundo para la segunda venida de Cristo. ¡Que gran diferencia! Qué gran diferencia que las personas en el mundo ahora no puedan ser motivadas de la misma manera que en ese entonces.

**Hechos 1:1 - Estimado Teófilo, en mi primer libro, el evangelio de Lucas, el libro que Lucas había escrito antes, me referí a todo lo que Josué comenzó a hacer y enseñar...** Lucas había escrito sobre esas cosas en su relato anterior. Él escribió sobre su experiencia, sobre las cosas de las que él había sido testigo. Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron sobre esas cosas. Y aquí Lucas se refiere a las cosas que él había escrito antes.

**...hasta el día en que fue llevado al cielo, tras darles instrucciones por medio del espíritu santo a los apóstoles que había escogido. Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas irrefutables de que estaba vivo.** Ellos no sabían lo que estaba sucediendo. Ellos estaban pensando en volver a su ocupación de antes, a la pesca. Ellos no sabían qué hacer. “Nuestro trabajo con él terminó. Él ya no está aquí. Él fue muerto.” Todas estas cosas pasaban por su mente. “¿Qué haremos ahora?”

Y aquí Lucas recuerda las cosas de las que él había sido testigo. Esas cosas quedaron registradas. **Después de padecer la muerte, se les presentó...** Conocemos esta historia, pero vamos a mirar algunas cosas aquí más de cerca. Es increíblemente inspirador que Cristo tenga aparecido a María y luego a Pedro y después a todo el grupo que estaba reunido allí. Ellos no podían entender lo que estaba pasando. Esto era algo que ellos nunca habían visto. Ellos pensaron que era un fantasma. A lo largo del tiempo las personas siempre han pensado que pueden ver fantasmas y cosas de ese tipo. Ellas se preguntan “¿Existen los espíritus realmente?”

**Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas irrefutables de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del Reino de Dios.** Lucas reanuda el relato donde lo había dejado antes, cuando escribió el libro de Lucas, en el que él habla de sus experiencias con Cristo. Y ahora en este libro él se refiere a este corto período de tiempo. Él comienza hablando sobre lo que pasó con ellos después que Cristo fue resucitado.

**Versículo 4 - Y estando juntos, les ordenó: “No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre...** Ellos seguían sin entender. Ellos no entendían lo que iba a pasar. Como nosotros, que estamos siendo preparados para lo que tendrá lugar dentro de poco. O como los que serán parte de los 144.000. Nadie puede comprender esto. Nos han enseñado sobre estas cosas, nos han hablado sobre esto, pero no sabemos como será. Nadie ha experimentado algo así antes; excepto Cristo. No comprendemos como es ser un ser espiritual. No podemos comprender como es estar muy arriba mirando aquí abajo y bajar de repente. ¡No podemos comprender algo así!

No podemos comprender las cosas que vamos a experimentar en el tiempo del fin. Solo sabemos lo que nos ha sido dicho sobre esas cosas. A la Iglesia también le fue dicho que algún día sucedería una gran Apostasía. Hemos aprendido sobre esto en la Iglesia, hemos

oído hablar sobre esto en la Iglesia, pero no podíamos entender eso. Estábamos muy lejos de comprender esto realmente. Mismo habiendo oír sobre esto tantas veces.

Y debemos estar preparados para lo que viene, para que cuando las cosas sucedan, para que cuando las cosas comiencen a encajar en su lugar, podamos hacer frente a todo esto y luchar como necesitamos luchar, permaneciendo firmes frente a lo que estará pasando a nuestro alrededor. Tendremos que buscar la protección, la ayuda, la intervención de Dios de una manera que nunca hemos tenido que hacer antes. Todavía no hemos tenido que hacer esto. No de la manera que vamos a tener que hacerlo. Pero entonces esto será mucho más natural para nosotros. Y, obviamente, entonces desearemos esto mucho más en nuestra vida.

**Y estando juntos, les ordenó: “No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre... El espíritu santo. Él les dijo esas cosas, pero ¿qué significa tener el espíritu santo? ¿Qué significaba esto para ellos? ... de la cual os he hablado.** Cuando Lucas escribió sobre esto en el libro de los Hechos él sabía esas cosas. Él había pasado por todo esto de una manera increíble. Pero qué experiencia tan increíble es entender esas cosas aquí.

Lucas está contando esa historia aquí. Cristo les dijo: **...esperad la promesa del Padre, ... de la cual os he hablado. Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados...** Y esa palabra significa simplemente “ser inmerso”. **...en el espíritu santo”.** Cristo les dijo que ellos debían esperar por la promesa del Padre. Esto fue lo que él les dijo. Él les ordenó que no se alejasen de Jerusalén, que no se alejasen de Cristo, de las cosas que él les dijo. **Vosotros seréis bautizados (inmersos) en el espíritu santo.** Ellos sabían lo que significa ser inmerso en agua, ser bautizado. ¿Pero ser inmerso en el espíritu santo? Ellos no podían comprender lo que esto implica.

**Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?** Ellos siempre volvían a esto. Ellos siempre han esperado por el Mesías, que vendría para liberarlos del dominio de un gobierno extranjero. En este caso aquí, del gobierno romano. Esto era lo que ellos siempre habían esperado a lo largo del tiempo. Todas las veces que ellos eran invadidos, ellos se preguntaban: “¿Será ahora que el Mesías va a intervenir? ¿Será ahora que el Mesías va a venir?

**... ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?** Ellos no sabían lo que eso significa. ¿Qué significa “restaurar el reino de Israel”? Miren lo lejos que ellos tuvieron que llegar y todo lo que los apóstoles tuvieron que recibir antes de que ellos pudiesen entender lo que esto significa.

**No os toca a vosotros conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre.** Y Dios ha estado dejando esto muy claro a la Iglesia en los últimos tiempos. Y hay una razón para que Dios no haya compartido ese conocimiento con otros. Vamos a aprender de esto con el tiempo. Vamos aprender lo que todo esto significa. Lo que



Cristo les dijo entonces, hace 2.000 años, es que no había nada que ellos debiesen saber sobre esto.

Ellos no sabían nada al respecto. Ni mismo Juan, cuando él escribió Apocalipsis, sabía que pasarían 1.900 años antes de que las cosas sobre las que él estaba escribiendo comenzasen a suceder. Y tampoco que serían necesarios casi 1.900 años para que se cumpliesen todas las Eras de la Iglesia. Juan tenía unos 90 años cuando él escribió el libro de Apocalipsis. Y cuando Dios le llamó él debía de tener casi 30 treinta años. 60 años habían pasado entre una cosa y otra. La Era de Éfeso estaba llegando al fin. Juan murió un poco después de escribir esas cosas, después de haber estado en la isla de Patmos.

Y aquí Cristo les dijo que no les tocaba a ellos saber esas cosas y que el Padre había determinado esto por Su misma autoridad. Y ahora nosotros lo sabemos muy bien. Dios nos ha dado la bendición de comprender ciertas cosas sobre el período de 2008, lo importante que es ese año. Y había un patrón perfecto en esas cosas, pero no era el momento todavía. El propósito de Dios era que hiciéramos más, debido a lo que sucedería en el mundo, como un testimonio y debido a lo que debía suceder todavía.

Cristo les dijo: **No os toca a vosotros conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre.** Y juntando esa información con la información de otros versículos Dios nos ha mostrado más claramente que ni siquiera Cristo sabe esto. Esto es algo que solo Dios sabe, por Su autoridad. Y cuándo sea el momento Él nos dirá: “Este es el momento”. Él lo sabe. Este momento está muy, muy cerca, pero todavía no ha llegado ese momento. Y lo sabemos porque Dios nos ha revelado esto a través de Cristo.

**Versículo 8 - Pero, cuando el espíritu santo sea derramado sobre vosotros, recibiréis poder y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.** Pero esto no era para ellos. Ellos no iban llegar hasta los confines de la tierra. Cristo aquí estaba hablando de lo que surgiría como resultado de esto: la Iglesia. Porque cuando Dios les dio el espíritu santo en el Día de Pentecostés, esto ha sido el comienzo de la Iglesia. Fue entonces que la Iglesia de Dios fue fundada.

Lo que Cristo les dijo aquí es algo profético. “Esto se extenderá por toda Judea y Samaria, y llegará hasta los confines de la tierra”. Y el Sr. Armstrong cumplió esto. Esto se extendió y llegó hasta los confines de la tierra a través de la radio y de la televisión. Y no importa si las personas lo escuchaban o no, este mensaje fue difundido por todo el mundo.

**Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacéis aquí mirando al cielo? Este mismo Josué, que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo habéis visto irse”. Se**

podrá ver lo que estará pasando cuando Cristo regrese. Dios nos permite ver esas cosas, saber esas cosas, esperar por ellas.

**Hechos 2:1 - Cuando llegó el Día de Pentecostés, estaban todos unánimes...** Y me encanta esa palabra aquí, porque en griego esa palabra significa “una sola mente”. Y ese es el gran deseo de Dios para Su Iglesia, que tengamos una sola mente. Nunca antes la Iglesia ha tenido una sola mente, ha estado en unidad y en armonía como estamos ahora. Y esto se debe principalmente al hecho de que somos tan pocos, pero también porque tenemos la bendición de poder usar la tecnología para ayudarnos a mantenernos unidos.

El Sr. Armstrong no podía controlar todo lo que el ministerio hacía. Solo de una manera muy limitada. Él tenía que pasar por varias capas en la jerarquía para poder trabajar con el ministerio. Los ministros tenían la responsabilidad de enseñar, de guiar y liderar las congregaciones de la Iglesia, y podían hacer lo que mejor les pareciera. Y lo que ellos hicieron entonces fue transmitir sus propias ideas y pensamientos a las congregaciones, cosas que no estaban de acuerdo con lo que el apóstol de Dios les había enseñado. ¡Increíble! Vivimos en tiempos únicos, en los que tenemos una sola mente, tenemos unidad en la Iglesia.

Aquí dice que **todos estaban unánimes**, una sola mente, **reunidos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo, del firmamento, un ruido...** Imagínense oír un ruido que viene de afuera y entra en el lugar donde ellos estaban reunidos. Todo esto sucedió en un momento determinado, cuando ellos estaban reunidos. ...**como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos.** Y esto fue algo que pasó solamente esa vez y solamente en ese lugar, como veremos a seguir.

**Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos.** Esto fue algo que ellos podían ver físicamente y que parecía que eran llamas cayendo sobre ellos. ¡Qué visión más increíble! Esa fue la única vez que algo así sucedió de la manera que sucedió aquí.

**Versículo 4 - Todos fueron llenos del espíritu santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el espíritu les concedía expresarse.** Esto fue algo que Dios les dio a través de Su espíritu para motivarlos a decir ciertas cosas, a enseñar ciertas cosas. Dios les dio el poder de Su espíritu santo. Y esto es algo increíble. Este fue uno de los momentos más importantes, cuando Dios dio eso a la Iglesia. Y desde entonces Dios ha estado dando esto a la Iglesia. Pero, ¡qué cosa tan increíble que ellos hablasen y las personas pudiesen escucharlos en su propio idioma!

**Y había en Jerusalén judíos, que eran hombres devotos, procedentes de todas las naciones de la tierra.** Había en Jerusalén judíos procedentes de todas las naciones de la tierra. Las personas que estaban allí eran judíos que habían ido a Jerusalén para celebrar los Días Sagrados. Ellos solían ir a Jerusalén para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, el

Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Era por eso que ellos estaban en Jerusalén en ese momento.

**Cuando se produjo este estruendo...** Ellos escucharon esto. No fueron solo los discípulos que escucharon esto. Otros a su alrededor escucharon este estruendo, que tiene que sido muy fuerte. A veces, cuando hay tormentas eléctricas, escuchamos truenos, podemos escuchar estruendos, pero esto fue algo único. Dios hizo algo único que todos ellos escucharon, algo que llamó su atención de una manera muy poderosa.

**Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confundidos porque cada uno...** Porque algo estaba sucediendo aquí. **Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confundidos porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.** Ellos escucharon esto. Porque inmediatamente después que ellos escucharon ese estruendo, después que esas llamas de fuego, o lo que sea que ellos vieron, vino sobre ellos, una multitud de personas que venían de diferentes lugares se juntó a su alrededor y cada uno podía oírlos hablar en su propio idioma.

Las personas que estaban allí habían nacido en diferentes lugares. Ellos eran judíos que habían emigrado a diferentes regiones y que solían regresar a Jerusalén para celebrar los Días Sagrados, como era su costumbre. **Desconcertados y maravillados, decían: “¿No son galileos todos estos que están hablando?** Los discípulos eran de Galilea. Y en la época los galileos eran menospreciados por los demás porque no eran hombres cultos en la opinión de los demás. No como las personas de algunas de estas otras regiones. Y los galileos eran conocidos por su forma de hablar.

Como aquí en los EE. UU., donde las personas de Alabama y Georgia hablan de manera diferente a las personas en Texas. Y dentro del propio estado de Texas las personas hablan de manera diferente, dependiendo de la región. Hay unas cinco regiones en Texas en las que las personas hablan inglés con acentos diferentes. Y esto pasa en diferentes partes de EE.UU., en Massachusetts, en los estados de Nueva Inglaterra.

Y los galileos hablaban con un determinado acento. Pero los que les estaban escuchando los oían hablar en su propia lengua. Y esas personas se preguntaban: “¿Cómo pueden ellos hablar todos esos idiomas?” Porque esas personas sabían que ellos no eran hombres cultos.

**Versículo 8 - ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye hablar en su lengua materna?**

“Hemos nacido en otras regiones y tenemos nuestro propio idioma. Pero estos galileos nos hablan y los estamos escuchando hablar con fluidez, sin acento, en nuestra propia lengua”. Esto fue lo que ellos dijeron.

**Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia...** Esas personas venían de diferentes lugares de esta vasta región. ...de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene; visitantes llegados de Roma; judíos y prosélitos; cretenses y árabes: ¡todos por igual los oímos proclamar en

**nuestra propia lengua las maravillas de Dios!** Dios les inspiró a hablar sobre las cosas que Cristo les había enseñado. Ahora ellos podían hablar sobre estas cosas con una comprensión que ellos no tenían antes. ¡Increíble! Es increíble lo que pasa cuando Dios nos da Su espíritu y podemos ver algo con claridad, y podemos hablar de ello. ¡Qué cosa tan asombrosa! Es el espíritu de Dios lo que nos da la capacidad de hablar sobre el plan y el propósito de Dios con la misma mente.

Porque cuando las personas se marchan de la Iglesia, cuando las personas son expulsadas de la Iglesia, cuando ellas ya no son parte de la comunión en la Iglesia de Dios, ellas pierden esto inmediatamente. La verdad es que ellas empiezan a perder esto mucho antes, porque cuando el espíritu de Dios deja de fluir en la vida de las personas un enorme cambio tiene lugar.

**Versículo 12 - Desconcertados y perplejos, se preguntaban: “¿Qué significa esto?”** Y nuevamente, es asombroso cómo Dios comenzó a trabajar con ellos, reuniendo a algunas personas en esta región del mundo, en esta temporada del año. Porque era la costumbre de esas personas ir a Jerusalén en esa época del año para celebrar los Días de los Panes sin Levadura. Y algunos se quedaban allí hasta el Día de Pentecostés, o regresaban para celebrar ese Día Sagrado. Ellos solían celebrar los Días Sagrados en Jerusalén. Y todos ellos estaban allí para celebrar el Día de Pentecostés.

**Otros se burlaban y decían: “Lo que pasa es que están borrachos”.** Porque ellos no tenían una explicación para lo que estaba pasando. Ellos no podían dar credibilidad a lo que estaban escuchando. Y entonces ellos empezaron a criticar y a juzgar, como las personas hacen a veces. Los discípulos eran galileos, y ellos menospreciaban a los galileos. Y yo pienso: “¿Cómo puede alguien hablar tan bien estando borracho?” Pero esto es lo que pasa cuando el corazón de las personas se endurece. Como ellas no están dispuestas a escuchar ellas tienen que encontrar algún defecto. Esto es lo que estaba sucediendo aquí.

**Entonces Pedro, con los once, se puso de pie y dijo con voz fuerte: “Compatriotas judíos y todos vosotros que estáis en Jerusalén, dejadme explicaros lo que sucede; prestad atención a lo que os voy a decir.** Pedro habló con mucha autoridad. Él tomó la iniciativa. Dios lo bendijo con gran poder, le dio una porción de Su espíritu, para que él pudiera hacer esto. Él era el jefe de los apóstoles. Dios lo hizo jefe de los apóstoles entonces.

Y aquí vemos cómo Dios estaba trabajando con ellos para que las personas escuchasen. De eso se trata. Dios estaba trabajando a través de ellos para motivar a las personas a escuchar. Yo pienso en las diferentes ocasiones en las que las personas se han negado a escuchar a Dios y en lo que se necesita para humillar a las personas para que ellas escuchen. Aquí, en la región de Judea, esas personas estaban siendo oprimidas por el gobierno romano. Y las personas hablaban de esas cosas.

Pedro les dijo: **Estos no están borrachos, como suponéis. ¡Apenas son las nueve de la mañana!** “Son solo las 9 de la mañana. ¡Por supuesto que ellos no están borrachos!” ¿Y qué sentido tenía razonar con esas personas? Pero había un propósito para que Pedro les dijera esto. **En realidad, lo que ocurre es lo que anunció el profeta Joel: ¿Cómo Pedro sabía esto?** Dios reveló esto a él. Él no sabía esto antes. Pero en este mismo momento Dios reveló esto a su mente y él lo supo.

**Versículo 17 - Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré Mi espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos e hijas profetizarán...** ¡Qué cosa tan increíble! “En los últimos días”. Y estamos hablando de ese período de tiempo; los últimos días. 4.000 años habían pasado y “los últimos días” estaban comenzando, ciertas cosas estaban sucediendo.

A veces nuestra percepción del tiempo no es la correcta, pero tenemos que mirar qué es lo que Dios está haciendo, cómo Dios aborda las cosas, cómo Dios llama las cosas.

**Vuestros hijos e hijas profetizarán...** En otras palabras, Dios les dará la habilidad de hablar con inspiración sobre ciertas cosas. No como los discípulos, que estaban hablando a personas que no tenían comprensión. Porque la mayoría de los que estaban allí no había conocido a Cristo. Algunos lo habían escuchado alguna vez. La multitud que estaba reunida allí era una mezcla de personas. Algunos habían escuchado a Cristo, habían estado siguiendo a Cristo, pero otros no. Algunos nunca habían escuchado nada sobre Cristo. Lo de “vuestros hijos e hijas” es algo profético. Esto comenzó a cumplirse en ese entonces. Esto es algo que Dios dijo que iba a suceder, que algunos serían inspirados a hablar. Y esto es lo que estaba pasando. Joel profetizó sobre esto. Y ahora esto estaba comenzando a tener lugar de una manera más extensa en la Iglesia.

Los apóstoles, que entonces eran solo discípulos, porque fue solo después que ellos se convirtieron en apóstoles, que Dios comenzó a usarles como apóstoles. El espíritu santo de Dios les dio la capacidad de ver y saber ciertas cosas, de entender las cosas que Cristo les había enseñado. Todo esto ahora era muy claro para ellos. Dios les dio la capacidad de hablar con inspiración y de entender que esto es lo que había sido profetizado por el profeta Joel. ¡Increíble! Dios puso esto en su mente.

**Vuestros hijos e hijas profetizarán...** La capacidad de hablar con inspiración. Esto es lo que significa la palabra *profetizar* aquí; significa *hablar con inspiración*. **...tendrán visiones los jóvenes...** Y esto abarca muchas cosas. Esto también significa poder ser testigo del cumplimiento de visiones proféticas. Significa poder ver lo que Dios está haciendo. Dios comenzó a dar esto a las personas en el Día de Pentecostés. Hemos visto ciertas cosas suceder en diferentes momentos en la Iglesia, hemos visto cómo Dios ha inspirado y motivado a la Iglesia. Todas esas cosas son el cumplimiento de lo que Joel ha profetizado. Esto se ha ido cumpliendo cada vez más y más a lo largo del tiempo.

...y los ancianos soñarán sueños. Esto es algo difícil de entender. Porque cuando pensamos en “soñar sueños”, especialmente si es algo que tiene que ver con la verdad o con el camino de vida de Dios, las personas pueden tener ideas muy raras sobre el significado de esas cosas. No se trata de tener un sueño sobre Dios o de algo que Dios muestra a las personas en sueños. Esto no es lo que significa la palabra usada aquí. Porque, ¿qué soñamos? Soñamos con el Reino que está por venir. Anhelamos esto. No de la manera equivocada, pero de la manera correcta. Y esto es lo que significa lo que dice aquí. Imaginamos como será cuando el Reino de Dios esté aquí. Anhelamos esto.

No se trata de soñar como cuando estamos dormidos. Se trata de la capacidad de ver, de entender cosas que de otra manera no podríamos entender. Podemos comprender que un nuevo mundo vendrá dentro de poco. Entendemos esto mucho mejor ahora que nunca antes. Porque antes las personas pensaban que el nuevo mundo sería una especie de utopía. Pero ahora sabemos que esto no es cierto. Entendemos que las cosas no serán fáciles, pero que serán bellas e inspiradoras. Porque entonces habrá un solo gobierno, una sola Iglesia. ¡Impresionante!

...y los ancianos soñarán sueños. La capacidad de entender las cosas que los profetas profetizaron. Dios nos ha dado esa habilidad. Podemos entender las cosas que fueron profetizadas en el pasado. A eso se refiere aquí. A esas cosas que fueron profetizadas en el pasado y que ahora podemos entender de una manera que las personas que nos han precedido, mismo en la Iglesia, no han podido entender. No a este nivel, a este grado.

**Versículo 18 - Entonces derramaré Mi espíritu sobre Mis siervos y Mis siervas, y ellos profetizarán.** Y aquí nuevamente, esto significa hablar con inspiración. ¿Pero quiénes son esas personas? Todos a los que Dios llama. Esto se vuelve más y más grande y más grande. Todos los que Dios ha llamado en los últimos 2.000 años encajan en esto. Ellos son parte de esto. Ellos son los que sirven a Dios. Dios los ha llamado para aprender a servir a Dios y al camino de vida de Dios. Y esto es una elección. Dios nos da esa oportunidad. ¿Qué hace Dios? Él nos da Su espíritu.

Y esto fue lo que Joel profetizó: **Entonces derramaré Mi espíritu ... y ellos profetizarán.** Podemos hablar sobre el camino de vida de Dios. No se trata de profecías como las que Isaías, Jeremías y Joel y otros profetas escribieron en el Antiguo Testamento. No se trata de eso. Se trata de la capacidad de hablar con inspiración sobre las cosas que Dios reveló a Isaías, Jeremías, Joel y a todos los demás y que ellos escribieron. De esto se trata. De esa habilidad que Dios nos da a través del poder de Su espíritu santo.

**También mostraré prodigios arriba en el cielo y abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo.** Y todas esas cosas van a suceder para cumplir el plan de Dios, para cumplir lo que dijo Joel, para cumplir el propósito de Dios de dar Su espíritu santo a aquellos a quienes Él llama. Entendemos lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Entendemos que vivimos en una época que es única. Entendemos que lo que pasará hasta el período del Gran Trono Blanco

será algo único, porque entonces esas cosas sucederán a una escala mucho más grande y serán vistas, serán presenciadas por el pueblo de Dios y por las personas en el mundo. ... **mostraré prodigios arriba en el cielo y abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo.** Y la verdad es que mucho de esto sucederá al final de esta era. Esto es lo que vamos a presenciar para marcar el comienzo de una nueva era.

**El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que llegue...** Y ahí es exactamente hacia donde nos dirigimos ahora. ...**el día del Señor, día grande y esplendoroso.** ¡Qué increíble lo que nos es dicho aquí! Las cosas sobre las que Joel profetizó no eran para su tiempo. Sólo en parte. “Lo que estáis viendo es el cumplimiento de lo que dijo el profeta Joel. Ellos están hablando de esa manera porque Dios ha derramado Su espíritu sobre ellos. Es por eso que ellos pueden hablar con inspiración sobre las cosas que los profetas han escrito”. Esto fue lo que Joel escribió. Y lo que estaba pasando cumplía exactamente lo que había sido escrito. Pedro estaba hablando con inspiración sobre lo que Joel escribió en la profecía. En otras palabras, lo que Joel escribió estaba cobrando vida en la vida de Pedro en ese mismo momento. Esto era lo que Pedro y los demás estaban experimentando. Pedro entonces dijo: “Ellos no están borrachos. Ellos están diciendo esas cosas por inspiración de Dios. Esto se está cumpliendo”.

**Y sucederá...** Esas cosas nos llevarían a lo que dice aquí. “Antes de que venga el día del Señor, día gran y esplendoroso”. Esas cosas seguirían pasando, con cada vez más intensidad y más frecuentemente, hasta que todo se cumpla. Y lo que dice aquí, “el sol se convertirá en tinieblas y luna en sangre”, esto es algo que empezará a cumplirse ahora y seguirá hasta que terminen los 100 años. Y lo que sucederá entonces será aun más grandioso.

**Y sucederá que todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.** Y nuevamente, esto es algo profético. Esto es algo de naturaleza espiritual. Pero esto también tiene un aspecto físico, si miramos lo que está pasando al final de la presente era, lo que estamos viviendo ahora. He dicho antes que vamos a tener que confiar en Dios de una manera que nunca hemos confiado antes, para poder sobrevivir físicamente, porque ya no tendremos las cosas que todavía tenemos ahora. Cosas como suministro de agua corriente y electricidad. Cosas que damos por sentado. Ya no vamos a tener esas cosas. En invierno necesitamos calentar nuestras casas, pero esto será más difícil. Las cosas serán mucho más difíciles para nosotros. Y entonces tenemos que buscar a Dios, porque vamos a depender totalmente de Dios para todas esas cosas, para tener comida, agua, etc. Podemos prepararnos, pero solo hasta cierto punto. Podemos guardar alimentos y otras cosas solo para un corto período de tiempo.

**Y sucederá que todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.** Más por su intención espiritual que por cualquier otra cosa. Esto es un proceso. Confiamos en Dios, buscamos a Dios porque queremos ser salvos. Nuestro deseo es abandonar ese cuerpo físico y convertirnos en espíritu en la Familia de Dios. Pero eso no sucederá a todos nosotros ahora,

porque algunos van a seguir viviendo en la nueva era. Pero esa sigue siendo su esperanza y su deseo.

Para invocar el nombre del Señor usted tiene que tener una relación con Dios. Usted tiene que orar a Dios, tiene que tener una relación con Dios, esto tiene que ser parte de su vida. Pero si usted no está haciendo esto, ¿qué quiere usted? ¿Qué espera usted? O bien tenemos una relación con Dios o no. He conocido a muchas personas en la Iglesia que ya no tenían una relación con Dios y que al final se han marchado de la Iglesia de Dios. Porque ellas no estaban orando a Dios como deberían. Puede que ellas orasen por ciertas cosas, porque ellas querían algo de Dios. Su mente estaba tan corrompida que ellas mentaban a sí mismas pensando que estaban viviendo de la manera correcta delante de Dios y que podían orar a Dios como los protestantes. Pero sus oraciones ya no tenían sentido ni propósito, ya no tenían vida.

Porque todos en la Iglesia de Dios debemos entender que si tenemos pecado en nuestra vida, más nos vale arreglar las cosas con Dios, orar a Dios, pedir perdón a Dios antes de decirle cualquier otra cosa. Porque si no nos arrepentimos de esos pecados, si no pedimos perdón a Dios, y seguimos con esos pecados, tratamos de esconderlos del resto de la Iglesia...

Esto me hace pensar nuevamente en la conversación que hemos tenido anoche, porque he conocido a muchas personas que hicieron esto. Recuerdo lo que sucedió en la Iglesia en 2013, cuando Dios sacó a la luz ciertas cosas que muchos que entonces eran parte del ministerio estaban tratando de ocultar. Y cuando Dios entonces saca esas cosas a la luz tenemos que tratar con ellas. Esto es lo que hacemos. Y lo que pasa con todos los que se marchan de la Iglesia de Dios es que ellos dejan de arrepentirse. Esto es lo primero que tenemos que hacer cuando oramos a Dios. Tenemos que arrepentirnos de las cosas que hemos hecho mal. Pero si no vemos nuestros pecados, si no reconocemos nuestros pecados ante Dios, ¿qué nos pasa? Porque si fuéramos perfectos en el uso de nuestra lengua, como dice Santiago, entonces no necesitaríamos a Dios. Pero no somos perfectos en la manera cómo hablamos, en las cosas que salen de nuestra boca, de nuestra mente.

A veces no respondemos de la manera correcta, no nos portamos como es debido. Esto es algo que me pasa casi todos los días. Hay ocasiones en las que yo no me comporto de la manera correcta. No porque tenga hambre o algo así. Aunque esto pueda influir un poco. El hecho es que yo me impaciento con ciertas cosas que suceden a mi alrededor, yo permito que esas cosas me molesten y reacciono o pienso de una manera que no es como debe ser. Y entonces tengo que arrepentirme. Todos tenemos que hacer esto. Y si no comprendemos lo que sucede en nuestra mente, algo va mal con nosotros. ¿Quién de nosotros es perfecto? ¿Quién de nosotros no tiene algo de qué arrepentirse a diario? No sé qué podríamos hacer. Quizá encerrarnos en un armario o en una habitación insonorizada. Pero mismo entonces vamos a tener una cierta actitud, porque a la naturaleza humana eso no le va a gustar para nada.



Nuestra naturaleza es egoísta. Y hacemos ciertas cosas, decimos cosas, pensamos cosas cuando vemos que algo pasa en el mundo o en la televisión o lo que sea, y entonces tenemos una batalla. O al menos deberíamos luchar contra esas cosas en lugar de simplemente dejarlo pasar. Tenemos que reconocer esas cosas.

Esto es lo primero que pasa cuando una persona se vuelve negligente. Ella deja de arrepentirse, deja de buscar a Dios. Y Cristo murió como nuestro Pesaj exactamente para esto. ¡Para que podamos ir a la presencia de Dios! ¿Para qué? ¡Para pedirle perdón por nuestros pecados! Porque somos extremadamente egoístas y cometemos pecados todos los días de nuestra vida. Y si usted no comete pecado, entonces algo va mal con usted. Usted se está acercando a un estado de muerte cerebral. ¡En serio! Si nuestro cerebro está vivo y funcionando bien, tenemos algo del que arrepentirnos. Estamos lejos de ser perfectos. Somos seres imperfectos. Espero que todos entiendan que somos egoístas y que tenemos que arrepentirnos todos los días de nuestra vida.

**...todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.** ¿Qué significa esto?

Arrepentimiento y perdón de los pecados. Así es como podemos ser salvos. Y estamos hablando de la salvación espiritual. Tenemos que arrepentirnos, tenemos que examinar a nosotros mismos, tenemos que pedir a Dios que nos ayude a vernos a nosotros mismos, que nos ayude a ver dónde estamos siendo egoístas y cuándo respondemos de manera egoísta. Porque todos nosotros tenemos “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. En diferentes grados, pero todos tenemos esas cosas en nosotros. Y a medida que crecemos espiritualmente en la Iglesia de Dios esas cosas disminuyen en nuestra vida, pero ellas siguen ahí. Ellas siempre estarán ahí, hasta que seamos seres espirituales.

**Pueblo de Israel, escuchad esto: Josué de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante vosotros con milagros, señales...** Pedro aquí habla a todos los que estaban allí.

También a los que pensaban que ellos estaban borrachos, a los que se estaban burlando de ellos. Porque ese mensaje era para aquellos que estaban dispuestos a escuchar. Los que ya habían decidido no escuchar, no había mucho que se pudiera hacer por ellos. Pero el mensaje tenía que llegar a ellos, para dejar un testimonio de lo que ellos habían hecho.

**... con milagros, señales y prodigios...** “Vosotros habéis visto estas cosas”. Los que habían estado con Cristo, los que habían oído hablar de las cosas que Cristo había hecho. Porque toda Judea estaba enterada de las cosas que Cristo había hecho, de los milagros que ocurrieron. Todos hablaban de esas cosas, especialmente en los Días Sagrados, cuando muchos venían a Jerusalén. **... con milagros, señales y prodigios, los cuales realizó Dios entre vosotros por medio de él, como bien sabéis.**

**Versículo 23 - Este fue entregado según el determinado propósito y el previo conocimiento de Dios; y, por medio de gente malvada, vosotros lo matasteis, clavándolo**

en una estaca. ¡Increíble! Pedro habla sin rodeos a los que estaban escuchando. Y había mucha gente allí, porque más personas se habían juntado a la multitud. Y más seguían viniendo. Lo que sucedió no fue algo sin importancia. Las cosas estaban sucediendo muy rápido allí.

**Sin embargo, Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque era imposible que la muerte lo mantuviera bajo su dominio.** ¡Qué profundo es lo que Pedro dice aquí! Él les habla sobre alguien que había muerto, pero que había resucitado. Alguien a quien ellos habían visto o de quien ellos habían oído hablar. Muchos de ellos habían visto las cosas que sucedieron, habían visto a personas ser sanadas, etc.

Un poco más adelante en el versículo 32 - **A este Josué, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. Exaltado por el poder de Dios, y habiendo recibido del Padre el espíritu santo prometido, ha derramado esto que vosotros ahora veis y oís.** Pedro les recuerda que lo que ellos estaban viendo era el cumplimiento de lo que Joel escribió. Pedro les dice que esto era lo que él y los otros apóstoles estaban experimentando, que esto era lo que ellos estaban viendo y oyendo.

Y lo que Pedro dijo a continuación es algo muy profundo: **David no subió al cielo, y sin embargo declaró: Dijo el SEÑOR ... El Eterno Dios. Dijo el SEÑOR a mi Señor: “Siéntate a Mi derecha, hasta que Yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.** Yo quedo maravillado con esto. ¿Por qué Pedro hablaría sobre David aquí? La verdad es que fue solo ahora, en PKG, que Dios ha revelado a la Iglesia por qué esto fue escrito de esta manera. Y esas cosas deben inspirarnos. Escuchamos la verdad, escuchamos algo que quizá está siendo dicho nuevamente, pero es la primera vez que lo escuchamos, y entonces quedamos maravillados. Pero solo por un tiempo, porque a veces no seguimos estando maravillados con las cosas que Dios ha hecho y con cuándo exactamente Dios ha hecho esas cosas, con lo que Dios nos ha dado, con lo que tenemos. Y aquí podemos ver muy claramente que esto fue escrito para otros tiempos, para el futuro.

Pedro aquí les habló sobre David para ayudarlos a comprender ciertas cosas. A los que Dios estaba llamando entonces. Pero Dios no les ha revelado todo. Porque más cosas son reveladas aquí, en esto que Pedro dice sobre David. Dios entonces comenzó a revelar ciertas cosas. Porque ellos pensaban que lo que David escribió se refería al propio David. Pero esto no es cierto. Porque lo que David escribió se refiere al Mesías.

Y Pedro les está diciendo que no se trata de David, que David no era tan importante. Él les habla de aquel que es verdaderamente importante. Él les dice que las escrituras que él estaba citando aquí no se refieren a David, que David no cumplió esas cosas, pero que esto se refiere a un descendiente de David, que vendría para cumplir todas esas cosas. Esto es lo que Pedro les dijo entonces.

**David no subió al cielo, y sin embargo declaró...** Aquí queda muy claro que esto no tiene nada que ver con las ideas que las personas tienen de que cuando alguien muere va al cielo. Aquí queda claro que nadie jamás ha ido al cielo. Pedro deja muy claro aquí que David no subió al cielo. Esto no se refiere al rey David, pero a alguien que es mucho más importante que el rey David.

**David no subió al cielo, y sin embargo declaró: Dijo el SEÑOR, Dios Eterno, a mi Señor...** David aquí reconoce que esa persona que vendría era su señor, el señor de David.

**Dijo el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a Mi derecha, hasta que Yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.** Dios Todopoderoso dijo esto al Señor de David, a Josué el Cristo: “Siéntate a Mi derecha...”. Esto se refiere a Josué, a quien Dios resucitó. Eso es lo que Pedro les está diciendo aquí: “Es él quien está ahora en el cielo, a la diestra de Dios. Esto es lo que Dios profetizó por medio de David”.

**Por tanto, sepa bien toda casa de Israel que a este Josué, a quien vosotros habéis clavado en una estaca, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.** Esto es lo que Pedro les está diciendo. “Él es ese Señor. Él es el Mesías”.

Debe haber sido increíble haber vivido en esa época. A veces es bueno para nosotros pensar en lo que ellos sabían entonces, lo increíble que fue para ellos que Pedro les dijera cosas que ellos nunca antes habían escuchado. Aquellos a quienes Dios estaba llamando. Porque el espíritu santo de Dios estaba atrayendo a muchos de los que estaban allí en la multitud para formar la Iglesia. Los demás ya habían decidido no escuchar lo que les estaba siendo dicho. Pasara lo que pasara, ellos no estaban dispuestos a escuchar. Ellos ya habían tomado esa decisión. Ellos estaban determinados a no dar oídos a Dios, debido a sus prejuicios y todo lo demás.

Pero había otros que tenían ciertas cosas plantadas en su mente, y que estaban dispuestos a escuchar a Dios. Dios les había estado atrayendo y ahora Dios estaba cumpliendo esto. Porque esas cosas no suceden de la noche a la mañana. Esas cosas necesitan tiempo. Todas las cosas que Cristo había estado enseñando en los 3 años y medio anteriores, todas las cosas que Cristo hizo, sirvieron para prepararlos para ese momento aquí. La verdad es que esto comenzó con Juan el Bautista y continuó con Cristo.

**Versículo 37 - Cuando oyeron esto, ellos se sintieron profundamente compungidos en su corazón.** En otras palabras, su corazón no estaba tan endurecido y ellos estaban dispuestos a escuchar lo que Pedro les decía. Y todos pasamos por esto cuando Dios decide llamarnos. A veces, nuestro corazón puede estar tan endurecido que es difícil llegar a él. Yo estoy muy agradecido a Dios, porque Él ha usado todas las cosas por las que he tenido que pasar para llegar a mi mente. Porque si yo no hubiera pasado por todas esas cosas yo nunca hubiera escuchado a Dios. Es impresionante ver el poder de Dios y entender que Él nos conoce y

sabe lo que necesitamos para poder escuchar a Él, para llevarnos a un punto en el que vamos a dar oídos a Él.

Pero lo que pasa ahora, en la época en que vivimos, es que las cosas están empeorando mucho y las personas tendrán que pasar por cosas horribles para poder llegar a ese punto. Y no solo eso, pero la gran mayoría de las personas no lo logrará. La gran mayoría no va a dar oídos a Dios. Porque Dios nos está mostrando que cuanto más tiempo pasa, más el corazón de las personas se endurece y más cruel el mundo se vuelve.

Entendemos lo que pasará con los acontecimientos anunciados por una sola de las Trompetas: 1/3 de toda la vida en la Tierra será destruida. 1/3 de toda la vida humana será destruida. Pero, ¿y antes de esto? Habrá mucha destrucción. Y esa destrucción puede ser mucho más grande, dependiendo de la respuesta de las personas en este país. Y también en Europa y en otras partes del mundo, pero principalmente en esta nación, cuando los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas tengan lugar. Y entonces vendrán los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta. ¿Cuánto destrucción causará todo eso? Bueno, esto dependerá de las personas.

Si las cosas hubiesen sucedido en 2012, la destrucción no sería tan grande. Ahora la destrucción será mucho más grande debido a la dureza del corazón de las personas. Será necesario mucho más para cambiar la mentalidad, la actitud de las personas. Especialmente en las naciones que descienden de Israel. Será necesario mucho más para llevar a las personas a un punto en el que ellas estarán dispuestas a escuchar. Porque esto es necesario para que Dios pueda enviar a Su Hijo. Y esto para no hablar de lo que va a pasar en el resto del mundo, porque ellos van a tener que pasar muchas cosas también.

La Quinta Trompeta, la Sexta Trompeta, y finalmente la Séptima Trompeta. ¿Cuántas personas escucharán? ¿Cuan endurecido se habrá vuelto el mundo para entonces? ¿Cómo de difíciles se pondrán las cosas para las personas en las principales naciones del mundo? Porque para entonces la mayor parte de las naciones que descienden de Israel estarán completamente arruinadas. Pero en las demás naciones, los que queden vivos y sigan destruyendo la tierra, ¿cuántos morirán? ¿Otro tercio? ¿Más quizá? Tenemos que entender que pueden ser muchos más.

Ese es el mundo en que vivimos. ¡El corazón de las personas está tan endurecido! Dios prometió que Él nunca más enviaría un diluvio sobre el mundo, pero esta vez Él permitirá que los seres humanos destruyan a sí mismos. A veces pensamos que Dios nos debe algo o que Él tiene que salvar a todos. Pero esto no es cierto. Ni siquiera en el Milenio. Todos tienen libertad para elegir. También en el Gran Trono Blanco las personas tendrán libertad para elegir. ¿Significa esto que la gran mayoría elegirá a Dios? ¡Por supuesto que no! Porque todo depende de la dureza del corazón de las personas. Sin importar en que época las personas hayan sido llamadas, todo depende de lo lejos que ellas hayan ido en su terquedad. Y es muy difícil para la mente humana cambiar, ser transformada. Usted tiene

que desear esto, tiene que estar dispuesto a recibirlo, a escuchar. Porque si una persona no escucha, si una persona no tiene un corazón humilde, ella no puede recibir lo que Dios quiere darle, no puede recibir el espíritu de Dios. El deseo de Dios es que todos los seres humanos le escuchen, pero la realidad es que no todos lo harán. Y esto es algo horrible.

**Cuando oyeron esto, ellos se sintieron profundamente compungidos en su corazón y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos, ¿qué debemos hacer?** Esas personas se sintieron profundamente compungidas en su corazón y estaban dispuestas a escuchar, a aceptar lo que les estaba siendo dicho.

**Entonces Pedro respondió...** ¡Increíble! “Todos los que invoquen el nombre del SEÑOR serán salvos.” ¿Por dónde se empieza? Aquí mismo. Se trata de una relación con Dios, se trata de arrepentirnos. **Arrepentíos y que cada uno de vosotros sea bautizado...** Pero ese arrepentimiento debe ser algo continuo, algo que nunca se detiene. Esto es algo que tenemos que hacer durante el resto de nuestra vida.

**... y que cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Josué el Cristo para la remisión (la liberación, el perdón) de los pecados.** ¡Impresionante! Aprendemos que esto es solo el comienzo, y que debemos seguir edificando sobre esto el resto de nuestra vida. ¡Increíble! Aquí es donde esto comienza; y esto nunca se detiene.

**Y recibiréis el don del espíritu santo. En efecto, la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos...** Y nosotros somos los que están lejos. Algunos están más lejos todavía, los que serán llamados en el Milenio y el Gran Trono Blanco. ...es decir, **para todos aquellos a quienes el SEÑOR nuestro Dios quiera llamar.** ¡Impresionante!

**Y con muchas otras palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: ¡Sed salvos de esta generación perversa!** Corrupta. Esto ya era así en ese entonces. No tanto como hoy. El mundo hoy es mucho más corrupto y perverso debido a la tecnología. ¿Y contra qué tenemos que luchar? ¡Contra muchas cosas

Ellos no tenían el tipo de batallas que tenemos ahora. La sociedad era muy diferente en aquella época. Piensen en como eran las cosas en los tiempos de Noé. Entonces las personas vivían mucho tiempo, cientos y cientos de años, y su mente se corrompió tanto que miran lo que les pasó. Y los tiempos en que vivimos ahora son muy parecidos a los tiempos de Noé. La diferencia es que ahora esto es mucho peor.

A este punto hemos llegado. Las cosas que pasan en el mundo ahora son mucho peores que en los tiempos de Lot. La Biblia dice que su alma justa se afligía por las cosas que él veía, por las cosas que pasaban en Sodoma y Gomorra. ¡Y esto es mucho peor en el mundo de hoy!

**Así pues, los que recibieron su mensaje con alegría fueron bautizados, y aquel día se unieron a la Iglesia unas tres mil personas.** ¡Qué cosa increíble! Esto fue el comienzo de la Iglesia. 3.000 personas. ¡Impresionante! Dios comenzó a edificar sobre el fundamento de los apóstoles y esas cosas empezaron a ser enseñadas en toda la región. La Iglesia comenzó con un crecimiento increíble, pero ha sido necesario mucho para llegar a ese punto.

Piensen en todas las cosas que Cristo hizo y que las personas presenciaron. Muchos sabían lo que había sucedido. Todos los que estaban reunidos allí habían oído sobre lo que había sucedido en Jerusalén. Ellos habían estado allí. Y todo el mundo hablaba de lo que había pasado a Cristo, al Mesías. Todos hablaban de esas cosas entre ellos. A algunos todo esto les daba igual. “Él está muerto. Esto significa que él no era el Mesías. Él no podría ser el Mesías, porque mira lo que le pasó. Él está muerto”. Y otros decían: “No. Él está vivo”. Esto es lo que ese grupo de personas estaba diciendo.

Las personas hablaban sobre esas cosas. Pero el corazón de algunos estaba tan endurecido que ellos se burlaban de todo lo que estaba pasando. Porque cualquiera que usase la lógica, cualquiera que pensase un poco, tendría que admitir que esto no era posible, que alguien que está borracho no puede hablar con tal claridad. “Sabemos que nadie puede hacer esto estando borracho. Así que, seamos honestos”. Pero ellos no estaban dispuestos a admitir esto debido a la dureza de su corazón.

Lo que pasó entonces fue un milagro. Y nosotros seguimos edificando sobre esto. Nosotros entendemos lo que Dios ha hecho entonces, entendemos la manera cómo Dios ha trabajado con las personas en ese pequeño rincón del mundo cuando Cristo vino la primera vez. Dios no trabajó con personas de todo el mundo entonces. Dios trabajó solo con esas personas para fundar a la Iglesia, para comenzar ese proceso. Y en los siguientes 2.000 años la Iglesia permanecería pequeña, iba a pasar por altibajos, hasta llegar a tener de 95.000 a 96.000 miembros bautizados en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. La Iglesia ha pasado por muchas cosas. ¿Y qué pasó entonces?

Y hay algo más que quisiera decir. Mi esposa y yo hemos estado hablando sobre lo que sucedió durante la Apostasía y luego después de esto. Hemos estado hablando sobre algunas personas que murieron poco después de la Apostasía. Y quisiera compartir con ustedes lo que pensamos sobre esto. Debemos entender que Dios nos juzga de acuerdo con lo que Él nos da. Y hay personas que han pasado por la Apostasía, que eran parte de la Iglesia entonces, a las que yo espero ver nuevamente. Yo tengo esa esperanza. Y creo que Dios nos está mostrando, está dejando claro para la Iglesia, que a algunas personas Dios no les ha dado lo que Él ha dado a ustedes debido a la Apostasía.

Dios no ha permitido que esas personas siguiesen adelante y pasasen por las cosas que ustedes han pasado, entendiesen las cosas que ustedes entienden. Porque no era el propósito de Dios que esas personas fuesen parte del remanente. Algunas de esas personas ya eran muy mayores. Recuerdo un ministro al que el Sr. Armstrong confió un puesto de gran

responsabilidad ya al final, porque él era la única persona en quien el Sr. Armstrong podía confiar. Él podría fácilmente haber seguido viviendo, pero esto no era necesario. Él no tenía que saber lo que nosotros sabemos ahora. Y Dios le juzgó de acuerdo a lo que Dios le había dado hasta ese momento. Espero que entendamos que Dios nos juzga de acuerdo a lo que sabemos, a lo que Él nos da.

Y será interesante ver cómo Dios ha estado preparando a los 144.000 a lo largo del tiempo. Y también cómo Dios está trabajando con la última parte de ellos ahora, a través de las cosas por las que estamos pasando. También será interesante mirar lo que Dios ha hecho en el mundo en diferentes épocas, cómo Dios ha preparado el mundo para ciertas cosas, como para la primera venida de Cristo. Y la semana que viene vamos a hablar sobre lo que Dios está haciendo ahora y sobre cómo Él nos está preparando para la segunda venida de Cristo.